

Pais: **Chile**  
Fecha: **2015-02-23**  
Medio: **La Segunda**  
Sección: **Mundo**  
Página(s):21

**Gerardo Gorodischer, presidente de la Comunidad Judía de Chile, en marcha por Nisman:**

## "El canciller Tiimerman tendrá una sanción social por parte de la comunidad judía"

***Asegura que los argentinos quieren que la Presidenta Cristina Fernández "termine su mandato y venga el recambio".***

*Pablo Rodillo*

Gerardo Gorodischer quedó empapado. Cuenta desde Buenos Aires que nunca había quedado tan mojado. El presidente de la Comunidad Judía de Chile participó en la Marcha del Silencio por el fallecido fiscal Alberto Nisman. El funcionario muerto era judío y la causa que investigaba está relacionada con su comunidad: el atentado a la mutual judía de la AMIA de 1994. Y de paso, el canciller argentino, Héctor Timerman, acusado junto a la Presidenta de encubrir el ataque a cambio de un supuesto acuerdo con Irán, también es judío.

—¿Cómo era el ambiente en la marcha por Nisman? ¿Fue una marcha opositora como acusó ayer el gobierno?

—El ambiente en general a mí me sorprendió. Fue una marcha de gran recogimiento, de mucho respeto. Fue mucha, pero mucha gente. Hay que recordar que estaba lloviendo torrencialmente en Buenos Aires. Y eso lo hizo aún más impresionante. Porque eso demostró la fuerza y la energía de querer expresarse.

—¿Cuáles fueron las consignas que se escucharon durante la marcha... o fue totalmente en silencio?

—Fueron tres cosas las que se escucharon: "Nisman vive", el Himno de Argentina y "Justicia". Eso fue lo que la gente manifestó principalmente. No vi ningún tipo de cartel contra el gobierno. Las conversaciones que se escuchaban de la gente básicamente hablaban de que no querían un cambio de gobierno ahora, sino que la Presidenta Cristina Fernández termine su mandato en diciembre y que venga un recambio. Esto me sorprendió.

—¿Y no pasó, o vio, algo de violencia? ¿Policías amenazantes?

—Ninguna ventana rota. La policía, nada. En Chile hubiéramos tenido bombas lacrimógenas. Fue un ejemplo cívico. La policía no estaba. Puede ser que haya estado, pero nunca se vio. No estaba como para decir que uno se sentía amenazado o de que estuvieran a la espera de algo más. Una tranquilidad asombrosa.

—¿Qué más le llamó la atención de la marcha?

—Que uno se encontraba, por ejemplo, con el alcalde de San Isidro, con los próximos candidatos a la Presidencia Sergio Massa y Mauricio Macri. Te los encontrabas en la calle como uno más.

Nisman, la AMIA y Timerman

—¿Qué espera ahora la comunidad judía con la investigación de Nisman?

—Es importante que se siga la línea investigativa del fiscal Nisman para castigar a los responsables. Esto tiene tal envergadura, que el pueblo argentino, independiente de la religión e independiente de donde viva, piensan que Nisman fue un baluarte y un líder. Fue un ícono dentro de la justicia argentina buscando la verdad y lo mataron. Fue como la gota que rebasó el vaso.

—¿Cuál era la conexión del fiscal Nisman con Chile?

—La única conexión fue que en su proceso de investigación descubre en reiteradas oportunidades que Mohsen Rabbani (el presunto autor intelectual del atentado de la AMIA) estuvo en Chile.

—¿Y no se llegó a más en esta investigación de lo que hacía Rabbani en Chile?

—En este tema son los países los que tienen que investigar. No solamente Chile. También Uruguay, Guyana y Brasil. No creo que los países hayan indagado o buscado cuál fue el nexo para el atentado de la AMIA.

—Y lo del canciller argentino Héctor Timerman, ¿no es raro que él, siendo judío, esté en la denuncia de Nisman?

—Respecto del canciller Timerman, efectivamente es miembro de la comunidad judía. Hay dos grupos, un tribunal de ética y la AMIA, que están pidiendo la desvinculación comunitaria. Yo no creo que eso prospere. Va a ser muy difícil que eso prospere, lo que sí claramente, y por lo que yo he sabido, hay una sanción social comunitaria. Si eventualmente va a un lugar comunitario, va a sentir la disconformidad de los miembros. Se lo van a hacer saber. Por lo tanto, no lo va a pasar bien. Es una sanción social.

—¿Lo de Timerman fue visto como una traición?

—El escritor Marcos Aguinis dijo que esto, lo de Timerman, era una traición. Timerman vivió en Israel. El tema es bastante más doloroso que complejo.

Nisman descubre que Mohsen Rabbani (el presunto autor del atentado a la AMIA) estuvo varias veces en Chile".